Villafranca celebra “la misa mayor” de la poesía

Sonia Bardón

Ya han transcurrido tres décadas desde aquella primera fiesta de la Poesía que tuvo lugar en el mirador de Corullón. En la alameda y un año más en el último domingo de la primavera, Villafranca volvió a convertirse en la ciudad de los poetas y aglutinó a algunas de las personalidades más relevantes del panorama cultural de la comarca y de la provincia. En el transcurso del acto poético que dio comienzo pasado el mediodía fue leída el acta del jurado calificador formado por Victoriano Crémer, Antonio Gamoneda, Antonio Pereira, Juan Carlos Mestre y Miguel Ángel Varela que concedieron el Premio Nacional de Poesía Villafranca del Bierzo a Diego Jesús Jiménez por su poema "Interminables imágenes", una reflexión sobre la observación de la catedral de León, monumento gótico que visitaba con frecuencia durante sus muchos viajes a la capital de la provincia para ver a su hijo que cumplía el servicio militar. "A través de los pájaros veía unas líneas como si el edificio continuase con su vuelo" explicó el autor galardonado durante su intervención.

El periodista Miguel Ángel Varela presentó al mantenedor de este XXX Festival de la Poesía, Víctor García de la Concha, que calificó la reunión de todos los amantes de la lírica como "la misa mayor de la poesía". De la Concha es catedrático de Literatura Española de la Universidad de Salamanca y Secretario de la Real Academia Española, un gran especialista de la Literatura española del Siglo de Oro y un profundo conocedor de la poesía española de nuestro siglo.

Su discurso fue un repaso de lo que ha sido la poesía a lo largo de la historia, aludiendo para ello a una larga lista de consagrados poetas. "La poesía es una y la misma. La poesía es siempre la misma, porque emplea los temas eternos como la vida, el amor y la muerte, lo que cambia es la verdad de la palabra que la dice, que la actualiza, es una palabra de consagración, que transforma lo que es una materia común en carne y vida del propio poeta" afirmó el mantenedor.

Se refirió a Villafranca como la ciudad de los poetas, en la que suenan todos los ecos de poesía que han tenido relación con la villa, "los de los monjes de Cluny que abrieron el Camino de Santiago, camino que nos trajo una determinada poesía como es la de Berceo, la del Renacimiento, la del siglo XVIII, la del siglo XX", añadió. Su discurso fue una referencia constante a la nostalgia ya que

tomó como punto de partida un poema de Dámaso Alonso escrito en la villa titulado "Valle del Villafranca" y que por esa forma de seno materno produce, a decir del catedrático de Literatura "el sentimiento de la nostalgia y del retorno del paraíso perdido".

García de la Concha afirmó que la poesía actúa como maestra y guía de ciegos de espíritu que pasan por el mundo con los ojos cerrados a la belleza de lo natural, como recordatorio para ingratos olvidadizos y como ayuda de expresión para amadores de la riqueza del ser. Asimismo aseguró que "la poesía no es adorno de imágenes esplendorosas ni musicalidad hueca de palabras sino la palabra sustancial que emana del hontanar del alma y busca como el fluir del Burbia, la comunicación con sus hermanos". "Ya no hay nostalgia porque en esta misa mayor de la poesía en torno a este ciprés verde están todas las palabras que nosotros venimos a rescatar para echarlas a volar en libertad y que creen con su música y su vuelo espacios de fraternidad en el mundo", concluyó.

GARCÍA DE LA CONCHA:

"Sólo existe algo similar en Sarajevo"

"Es un honor haber sido elegido mantenedor de esta XXX Fiesta de la Poesía, lo digo con todo sentimiento de verdad", aseguró García de la Concha, que destacó la importancia del acto celebrado en Villafranca como casi único en el mundo, "Yo que soy un estudioso de la poesía y que paso la mayor parte de mi tiempo dedicado a este tema puedo decir que no conozco más que algo similar en Sarajevo, pero en España no conozco que se produzca una fiesta como ésta en la que todo el pueblo participa en tomo a la poesía con esta atención" comentó. "Que todo un pueblo se reúna para oír poesía es formidable. Los poetas y los críticos estamos en permanente contacto pero la participación del público tiene mucho mayor valor" apostilló.